

Informe de encuestas:

Representaciones sobre la vejez en estudiantes y trabajadores de la Universidad Autónoma de Entre Ríos

2019/20

El Observatorio Personas Mayores perteneciente a la Universidad Autónoma de Entre Ríos, ha llevado a cabo durante el año 2019 encuestas con el objetivo de recabar información en el ámbito académico respecto a la temática “representaciones sobre la vejez en estudiantes y trabajadores de UADER”.

Los datos recolectados y analizados cumplieron con el objetivo de conocer cuáles son las representaciones sobre la vejez que tienen tanto los estudiantes como los trabajadores de nuestra Universidad.

Se recabaron un total de 172 encuestas en las ciudades de Paraná, Oro Verde, Concepción del Uruguay, Villaguay y Gualeguaychú.

Las edades de los encuestados oscilan entre los 17 y 83 años siendo la franja etaria de los 18 a los 28 años la más representativa, siendo más mujeres (80.2%) que hombres (19.2%) los que respondieron. A si mismo han sido un 88.4% de estudiantes sobre un 11.6% de trabajadores docentes y no docentes que se expresaron en la misma.

Las encuestas a estudiantes se efectuaron en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, en la Facultades de Ciencias de la Gestión, de Ciencia y Tecnología y en la Facultad de Ciencias de la Vida y la Salud pertenecientes a la UADER. Más del 50% de los encuestados son estudiantes de la Licenciatura en Psicología y de la Tecnicatura en Acompañamiento Terapéutico. Dentro del porcentaje restante encontramos carreras como Tecnicatura en Psicogerontología, Tecnicatura en Museología, Tecnicatura en Bibliotecología, Licenciatura en Administración de Empresas, Profesorado en Matemática, Licenciatura en Turismo, entre otras.

Por otra parte, las encuestas a trabajadores de nuestra Universidad se realizaron tanto a docentes de diversas carreras como a no docentes que integran distintas áreas de trabajo, como lo son el Departamento de Proyectos y Extensión, Secretaría Académica,

Departamento de Títulos, Secretaría de Integración y Cooperación con la Comunidad y el Territorio y trabajadores administrativos de otras áreas.

Justificación y Relevancia

Los prejuicios asociados con la imagen negativa de la vejez tienen efectos sobre la población. Por lo que conocer las representaciones sobre las vejeces, permite iniciar una revisión de posturas frente a la misma, para pensar acciones de promoción, visibilización y/o difusión necesaria, que favorezcan a la calidad de vida, el bienestar integral y el buen trato de las personas mayores, como así también de quienes se encuentran envejeciendo.

Las teorías implícitas sobre el envejecimiento abarcan tanto teorías sociales internalizadas, como experiencias personales relacionadas con el propio desarrollo. Estas teorías derivaron de estereotipos culturales. Las creencias y valores acerca de las vejeces y el envejecimiento influyen en las expectativas de las personas que atraviesan este proceso, así como sobre sus metas, decisiones y trayectorias en la vida (Rice, Carstensen, Löckenhoff, 2002). Las creencias que la cultura tiene hoy en día, influyen de diversas maneras en las personas, tan así que las teorías implícitas tienden a convertirse en profecías autocumplidoras.

Los espacios académicos se encuentran en transición, promulgan una visión de las vejeces autónomas, activas, empoderadas, saludables; con perspectiva de salud funcional; posición del paradigma de los derechos. Por lo que nos interpela si los jóvenes y adultos que recorren los distintos espacios institucionales, piensan las vejeces en estos términos.

Los porcentajes y respuestas muestran que efectivamente se transita por un buen camino de formación en nuestra institución. Camino que permite reflexionar y repensar posturas que repercuten en la sociedad como agentes multiplicadores. La educación formal y no formal, permiten el cambio de perspectiva.

Análisis de Datos

Comenzamos con la pregunta **¿Qué es la vejez?**, ante la misma el mayor porcentaje de respuestas fueron que es una etapa del ciclo vital, algunos de ellos asocian esta etapa en principio a un rango etario o edad avanzada, a más de 65 o 70 años.

Otros especifican cuales son las cualidades que la determinan; por ejemplo: la proximidad a la muerte, etapa en que se aprovecha el tiempo para proyectos pospuestos o bien encontrar nuevas metas y deseos, es un momento de plenitud y crecimiento donde disfrutar de todo lo que se ha construido en el camino de la vida, una etapa que debe ser respetada.

Los encuestados incluyen a la vejez como una etapa dentro del ciclo vital, y muchos de ellos apuestan a que es un momento de la vida con cambios y transformaciones a nivel general, vivenciado de forma singular, etapa que se caracteriza por factores biológicos, psicológicos y sociales. A su vez afirman que esta etapa no es igual para todos, sino que cada uno lo vivencia de manera diferente.

Algunas de sus respuestas fueron:

Una nominación para una etapa más del ciclo de la vida como la adolescencia o la adultez. Etapa con características particulares que la significan. La última etapa de la vida, que debe ser respetada y disfrutada. Es una etapa en la que se debería poder disfrutar del día a día. Cambios como continuidades. Pensar y repensarse Una etapa más de la vida, donde se renuevan los proyectos, donde se puede seguir aprendiendo, enamorarse, estudiar, etc. La vejez es un momento de la vida donde se puede concretar algunos proyectos que no se realizaron antes. Etapa en la que se pasa más tiempo con aquellos seres significativos y se deja de perder tiempo en cosas intrascendentes Es una etapa hermosa. Donde podes disfrutar de muchas cosas. Es cuando una persona alcanza la última etapa de su vida. La vejez podría considerarse un momento del ciclo de la vida, a partir de determinada edad, con características particulares que la significa. La última etapa de la vida, que debe ser respetada y disfrutada. Puede disfrutar de lo que se construyó durante toda su vida. Personas, caracterizada, estereotipada por construcciones sociales de cada cultura. Hay distintos criterios para definirla.

Nos encontramos en un porcentaje menor, con quienes nos indican que la vejez es un proceso o bien la mencionan como una condición o estado de la mente o del alma, como una forma de sentirse. Recordemos que la vejez es una etapa y que el envejecimiento

es un proceso diferencial y progresivo a lo largo de la vida. Y que cuando pensamos en etapa es dinámica porque es parte del transcurrir de un sujeto en el curso de la vida.

Algunos de los encuestados brindaron indicadores de la etapa de la vejez, como lo son la jubilación, el retiro laboral y su consecuente tiempo libre, cese de la actividad:

Es una parte más del ciclo de la vida, con características propias. En esta sociedad, la veo más arraigada al retiro laboral por un lado, pero con la particularidad de tener un tiempo más para dedicarse a participar de otras actividades que antes pudieron verse aplazadas, con otros o con uno mismo. Una etapa de la vida, posterior a la edad de jubilación. Suelen ser personas ya jubiladas, retiradas. La vejez es nuestra etapa ciclo de vida donde dejamos una etapa denominada activa para pasar a otra de adultos mayores en la que debemos reformular y reprogramar metas para tener nuevas oportunidades .

De manera reiterada los encuestados indicaron que un marcador de la vejez es la experiencia de vida, la madurez y la sabiduría que traen los años vividos:

La vejez es una etapa del humano donde se deteriora físicamente a través del tiempo pero a su vez adquiere una mayor experiencia sobre la vida con lo cual es capaz de ayudar a los más jóvenes. Una etapa de la vida, donde se ha logrado mayores conocimientos dependiendo del transcurso de la vida y experiencias de cada uno. por eso dicen que uno cuando crece no llega a ser viejo, sino "más sabio". La vejez es una persona que tiene mucha experiencia en la vida, en los años. Suma de aprendizajes y experiencias.

Otros de los indicadores que más se observaron en las respuestas, son los cambios a nivel biológico, específicamente el deterioro físico y mental, en la salud, la pérdida de habilidades y funciones, que lleva a requerir en esta etapa un cuidado y atención especial:

La vejez es una etapa siguiente a la adultez que puede ser bastante conflictiva hablando de temas de salud y además puede presentar un gran sentimiento de soledad. Se da en una determinada edad en donde se restringen las posibilidades de hacer cosas, como lo laboral, aparecen limitaciones y dependencia. Cuando una persona comienza a perder habilidades cotidianas. La pérdida de la independencia en algunos casos. Es un tramo de la vida donde muchas personas suponen que tienen sus capacidades de acción reducidas, acompañadas por una sociedad que entiende lo mismo, por lo que es fundamental deconstruir esa visión. La vejez limita y potencia a la vez diferentes capacidades. Una condición de edad avanzada. Deterioro físico.

Nos habilita en pensar en el término Viejismo, que el Dr. Iacub (2011) retoma diciendo:

”Se define como una alteración en los sentimientos, las creencias o los comportamientos en respuesta a la edad cronológica percibida de un individuo o un grupo de personas. Este prejuicio involucra procesos psicosociales por los cuales los atributos personales son ignorados y los individuos son etiquetados de acuerdo con estereotipos basados en la afiliación grupal”. (p.76)

Se denotan diversas formas de representaciones que estudiantes y trabajadores de nuestra Universidad poseen sobre lo que la vejez significa. Representaciones algunas asertivas, como otras estereotipadas y prejuiciosas. Los estereotipos sociales son representaciones generalizadas totalizantes sobre la vejez y lo que en ella sucede, o debería suceder, que implican valoraciones positivas, y en otras valoraciones negativas, según quienes responden o las sostienen. Estos Viejismo se basan y se generan sobre estereotipos prejuiciosos, que se sostienen culturalmente respecto a las personas mayores, de acuerdo al lugar y el valor que se le otorga a la población en crecimiento.

“En la actualidad asistimos a una exaltación de la juventud, asociada a la productividad, la belleza y el éxito. La edad y el paso del tiempo son vistos como un desvalor que hay que combatir, y para ello se promocionan como soluciones anti-age, distintos productos relacionados con la conservación de lo estético. Ante esto, resulta importante resignificar la imagen de la vejez, teniendo en claro que es una etapa de la vida que, como otras, contiene tanto aspectos positivos como negativos. Deconstruir los prejuicios y estereotipos que recaen sobre las personas mayores es una tarea pendiente de la sociedad que contribuiría a erradicar las prácticas discriminatorias.” (INADI, p.13)

La segunda pregunta se refirió a **como describirían a las personas mayores**, la mayoría de las respuestas fueron que son personas con más años de experiencia, como mayor vivencia y/o más experiencias vividas. O personas con sabiduría, de quienes aprender, a quienes respetar. Así también hablaron de personas con más de 60 años o aquellas que están en su última etapa de vida.

Sujetos de derechos y deseos ...Sujetos que han transitado la vida y tienen más experiencias.... Sabiduría, aprendizaje, respeto por el prójimo ...Personas con experiencia sobre la vida... Denominador común: sabias. Personas con más experiencia

Entre las respuestas después encontramos quienes las describen como activas, que siguen aprendiendo o de las cuales aprender, con derechos, con conocimientos por compartir.

Cabe destacar que, los que consideran a las personas mayores con connotaciones negativas tales como:

Personas con poca capacidad física, pero con mayor conocimiento...la enfermedad, depresión, preocupaciones... arrugados, encorvados, en general desinteresados por la realidad actual y muy propensos a enfermedades ... Como que vuelven a la niñez. Frágiles. Indefensa. Vulnerables en general con algunas limitaciones físicas por la edad. Como niños, porque vuelven a necesitar muchos cuidados, generalmente Con algunas canas, arrugas, más lentas, olvidadizas, con alteraciones del carácter, con algunas enfermedades, sean hereditarias, o propias de la edad.

O las que oscilan entre miradas que convergen entre los estereotipos negativos y positivos que aportan a la construcción de representaciones tales como:

Con achaques, manías, sabías y con actividades propias de la edad. Las personas mayores tienen mucha experiencia de vida y tienen mucha energía, creo que son como niños explorando nuevas experiencias. Se trata de personas que en general son vulnerables, pues las actividades que se pueden realizar en forma autónoma van en merma con el paso de los años. Lentas, cautelosas, con experiencia, repetitivas, demandantes. Monótonas algunas y otras poco convencionales. Es cada vez más necesario el auxilio de un otro. Se trata de personas con mucho caudal de experiencia, que no siempre es bien aprovechado por los más jóvenes. Sabias, conversadoras o cascarrabias Como tiernas, si son sanos hasta te pueden ayudar Personas con mayor tiempo libre y generalmente más propensos a sufrir enfermedades Personas con poca capacidad física, pero con mayor conocimiento. Seres indefensos, carismáticos, amor, bondad, sabiduría, tiempo.

Captan la atención las respuestas que sostienen que no se podría describir a las personas mayores. La perspectiva que sostienen es que no se puede generalizar, pero sus argumentaciones se basan en supuestos tales como: que no podrían describirlas según su edad, que es muy singular, que son personas igual que en cualquier otra etapa de la vida, que depende de la persona,

Depende de la personalidad de cada persona mayor; no creo que se pueda generalizar una o un conjunto de características. Es una pregunta muy general. No creo poder

encerrar la diversidad en una sola descripción. No creo encontrar una característica general para describir a las personas mayores, son sujetos individuales, con rasgos de personalidad y de carácter que los hacen únicos e irrepetibles. No existe una descripción general ya que cada "persona mayor" solo puede describirse desde su particularidad. No hay forma de describir a las personas mayores ya que ese "las" esta barrado, debe considerarse el caso por caso y la singularidad de cada uno antes de preconcebirlo como dentro de un conjunto "personas mayores"

Entre las respuestas están las que consideran que son personas que deben ser escuchadas, respetadas. Como así las que opinan que son excluidas de la sociedad, que no son valoradas.

Se puede concluir que la diversidad de respuestas depende de la posición subjetiva frente a las propias vivencias y del sentido que se le dio a la pregunta. Pero que nos interpela ¿por qué no poder describir a las personas mayores, avalados desde la insistencia de que sería generalizar, barrar y no considerar las singularidades?

Ante la pregunta **¿Qué representaciones negativas respecto a la vejez conoces?** las respuestas se enmarcaron en los viejismos reconocidos, donde la vejez está asociada a la inutilidad, improductividad, enfermedad, deterioro, discapacidad, asexualidad. El infantilismo: son como niños/as, los/as viejos/as son mañosos, caprichosos, tercos, O el edadismo marcado, con frases tales como "por su edad son dependientes", "...son conservadores", "...son malhumorados", "...son ignorantes" ... "ya no sirven".

Aburrimiento, demencia, nostalgia, dolores, sordera, incontinencia e impaciencia. Enfermedades La incapacidad física Olvidadizos, perdidos, miedosos. Terquedad, necedad y testarudez Limitaciones físicas propias de la edad Vejez=enfermedad. Que son una carga. En algunos casos les cuesta agiornarse a los tiempos actuales. Que no hay muchas cosas para hacer, o lugares que recorrer para las personas adultas mayores. La mayoría de los espacios recreativos no consideran la accesibilidad, para la movilidad, o no se tienen en cuenta las limitaciones de audición o visión. La pérdida de vitalidad Enfermedades, mal humor. El prejuicio de "ya no sirven para nada" o "solo están para cuidar los nietos" el desinterés por la realidad actual, el deterioro cognitivo, la inutilidad laboral, el necesitar de cuidados constantemente, enfermos constantemente Que las

personas mayores son débiles, están cansadas, padecen enfermedades, no son capaces de hacer cosas por sí mismas Incapaces, estorbo Qué cada vez estás más cerca de morir Dependiente. Enfermedades. Locos. Problemas de salud, sufrimiento, maltrato. Siento que a las personas mayores se las descarta muchas veces. Se pierde la comprensión y la empatía se las ve como una molestia muchas veces como un costo al estado mismo. Las patologías asociadas, la vulnerabilidad social en ocasiones y la mala calidad de vida

Interesante la repetición en las respuestas de hablar o comenzar las mismas con “los viejos”, pues remite a una generalización que desde nuestra perspectiva no condice con las vejeces. Desde el Observatorio, sostenemos la diversidad en las vejeces, las cuales son diferenciales acordes a las múltiples posiciones subjetivas de las personas. No todos envejecemos de la misma forma, a los mismos tiempos, a los mismos ritmos.

En lo que respecta a la pregunta sobre la **influencia de las opiniones y representaciones en la propia vejez**, más de la mitad de los encuestados expresan que sí les afecta a la hora de pensarse viejos/as, sosteniendo diversos motivos.

Entre los principales aparece la importancia y el peso que los estereotipos y prejuicios tienen sobre las personas, más allá de reconocer que se trata justamente de prejuicios.

Citamos algunos ejemplos:

Si los prejuicios actuales continúan siendo los mismos en un futuro, totalmente. Ya que son estereotipos en los que uno suele caer. Porque es una etapa inevitable y si uno viene cargado con antelación de todas esas representaciones te termina por dar miedo e inseguridad esa etapa. Si porque ciertos prejuicios instalados y/o que están en boca de muchos podrían terminar definiendo de alguna manera mi modo de vivir la vejez. Si. Porque las personas y grupos sociales estamos fuertemente atravesadas por las representaciones sociales que se crean, ellas definen en gran medida las condiciones concretas de existencia. Sí, porque creo que las representaciones en general tienen efectos inconscientes, determinan líneas frecuentes de pensamiento y de acciones en el común de la gente, en las decisiones políticas, las relaciones, lo que se les permite o no a los viejos, las posibilidades. Me gusta pensar que si llego a ser vieja no tengo por qué cumplir ningún estereotipo, pero tampoco puedo dejar de lado que las representaciones que se tienen sobre algo influyen en cómo se es tratado en la sociedad. Por ende, creo

que si estas opiniones o representaciones de la vejez me afectaran será por el trato que la gente tenga conmigo

Incluso en las mismas respuestas observamos representaciones y concepciones que tienden a generalizar diversos sucesos que se darían, sin opción, en la vejez. Por ejemplo “no quisiera depender de otras personas”; “al tener limitaciones físicas perdería oportunidades que requieran movilidad, no pudiendo relacionarme con personas o hacer actividades al aire libre”. Aparece también la idea de vejez asociada directamente con la enfermedad. Así encontramos respuestas tales como “si, porque las enfermedades impiden el desempeño normal en tu fuente de trabajo”

Entre aquellos que sostienen que en verdad las representaciones no afectan su propia vejez se repite en muchas respuestas la idea de que depende de cada persona escuchar o considerar lo que se suele decir sobre esta etapa. Surgen respuestas como las que citamos a continuación en que se resalta la importancia del “componente personal”.

No, porque no me interesa la opinión ajena. No, las opiniones no afectarían a mi vejez porque no soy influenciable. No. Yo elijo como vivir y disfrutar mi vida. No les hago caso. No les daría importancia. No. Cada uno vive su vejez de acuerdo a cada uno. No. Porque uno aprende y decide como ser.

Por otra parte, aparece en varias respuestas la expectativa o el deseo de que puedan modificarse las diversas concepciones negativas. Creemos importante señalar que en muchos casos ha sido nombrado y se ha otorgado importancia al factor educativo, tanto respecto a lo aprendido en diversas cátedras y en la universidad en general como así también a partir de lo que podría lograrse al transmitir esos conocimientos.

Uno puede por su formación, realizar otra lectura. Viviría la vejez desde la seguridad que me da el conocimiento aportado tanto por la cátedra Desarrollo 3 como por mis reiteradas charlas con adultos mayores...Es difícil salir de la mirada de la sociedad, pero a la vez sé que es algo que podría trabajar ya conociendo el tema sobre envejecimiento, prejuicios, relaciones con la muerte, cuerpo, etc. Me resulta imposible desvincularme de una cultura y de un entorno circundante cuyas representaciones sobre la vejez sean negativas. Pero no creo que esto sea inevitable mientras existan dispositivos educativos que promuevan una visión más positiva sobre esta etapa de la vida y mientras yo adquiera, como estudiante, mayores conocimientos sobre la misma.

En relación a las representaciones y opiniones se consultó si consideraban que estas afectan el trato con las personas mayores. En algunos casos se expresó cómo era su trato con las personas mayores.

Cabe destacar que se obtuvo cantidad similar de respuestas que referían a que sí afectan como las que aludían a que no lo hacen, las representaciones y opiniones sobre las personas mayores que se sostienen en nuestra sociedad, en la mirada que poseen sobre lo que es la vejez o su propia vejez.

Se sostiene que “las representaciones determinan el modo en que nos relacionamos con las personas y cómo abordamos situaciones”. En varias respuestas se expresa que se tienen prejuicios como pensar que “tiene la mente estructurada y no las pueden modificar” o que “sin querer tiendo a subestimarlos y pensar que no son capaces como las personas jóvenes”, “evito tratar ciertos temas como la homosexualidad creyendo que podrían generar un conflicto si lo planteo”.

Algunas pocas respuestas refieren a que afectan en el sentido de “repensar la vejez” y “posicionarse y posicionarlos desde otro lugar y rol”

Quienes plantean que en verdad no afecta y agregan argumentos relatan principalmente el respeto hacia la persona mayor y la “igualdad” o “paridad” con ellos.

No, trato de relacionarme con los mayores como con cualquier otra persona. No, por ser mayor se merece respeto. No, porque el trato siempre tiene que ser con respeto. No afectaría mi trato con las personas mayores porque puedo verlas como personas con derechos y que pueden llegar a la vejez sanas y autónomas. No creo, toda persona merece ser escuchada y tratada empáticamente independientemente de la edad.

En el punto número 5 de la presente encuesta, las personas se encontraron con distintas frases que representaban prejuicios sobre las personas mayores, y los encuestados debían indicar el nivel con el que se encuentran de acuerdo. Cabe destacar que en la mayoría de las afirmaciones la suma de los porcentajes no llegan a ser de 100 por ciento ya que hay encuestados que respondieron varias casillas en una misma afirmación.

Uno de los prejuicios más habituales es el dualismo vejez-enfermedad, reduciendo la vida del adulto mayor a un problema biológico. Es así como hemos indagado respecto a este tópico; sobre la afirmación “**las personas mayores siempre tienen alguna enfermedad**”, un 72.7% está en desacuerdo, un 25% de acuerdo y un 1.7% no sabe.

Respecto a “**La depresión es más común en las personas mayores**” un 62.2% indica estar en desacuerdo, un 26.7% de acuerdo, y un 8.1% no sabe. Sobre “**Las personas mayores no pueden manejarse por sí mismas**” un 86.6% de los encuestados está en desacuerdo, un 9.9% acuerda con esta afirmación y un 2.9% no sabe.

La concepción de que la vejez y la enfermedad iban de la mano tuvo mucho peso hasta la década del 70, ya que desde este momento se comienza a prestar atención al potencial de salud que existe entre las personas mayores, haciendo hincapié en esa mayoría saludable que hoy en día representa a la totalidad de las personas de edad. Nos dice Iacub (2001) sobre esto:

“En el caso de los mayores, cualquier enfermedad parece ser interpretada como el comienzo de algo más grave y definitivo, e incluso como un dato obvio o esperable. (...) Se ponen en duda sus capacidades cognitivas o intelectuales. La autonomía y la privacidad empiezan a ser cercenadas; se pierden las preguntas particulares hacia ellos y se comienza a interpretar y a no oír sus deseos. Esto termina incidiendo en la enajenación de sus propias decisiones y determina que se les vaya restando capacidad de elección sobre sus propios actos y que entren en un círculo vicioso de enfermedad y cuidado de su cuerpo” (pp. 34-35).

Si bien los datos parecen ser positivos respecto a la percepción que tienen los encuestados sobre estos mitos, ya que la mayoría se encuentra en desacuerdo con las afirmaciones expuestas, es curioso notar que sobre la frase “**Las personas mayores tienen deterioro cognitivo, es una parte inevitable de la vejez**” un 46.5% está en desacuerdo, 44.8% está de acuerdo y un 6.4% no sabe.

Estos porcentajes dejan ver que casi la mitad de entrevistados podría no considerar el deterioro cognitivo como una enfermedad, resultado que no coincide con los datos arrojados en las afirmaciones analizadas anteriormente respecto a que la vejez no es sinónimo de enfermedad. Esto nos permite reflexionar sobre la relevancia de seguir concientizando para derribar este mito, ya que el deterioro cognitivo para nada es obvio o esperable en la vejez.

De hecho, el envejecimiento es un proceso que se ve acompañado por cambios cognitivos sutiles que no implican un deterioro. En este error caen no solo los jóvenes, sino los propios mayores; este es un prejuicio que conlleva una carga emocional que

puede derivar en una profecía autocumplida respecto a percibir deterioro cuando en realidad no lo hay; el deterioro es un cambio patológico que no tiene que ver con la entrada a la vejez. Korovsky y Karp, nos dicen que envejecer es común en todos, pero no el deterioro. Porque ligan la patología al deterioro. (Korovsky –Karp, 1997) Es frecuente utilizar este concepto en la vejez, cuando se inscriben teorías edadista, las cuales se sostienen desde la declinación y no desde el enlentecimiento que pueden provocar los cambios en las vejeces. (Yuni-Urbano, 2016)

“Las personas mayores no tienen capacidad de aprender cosas nuevas” es otro de los tantos prejuicios presentes en la sociedad. Sobre esta afirmación, un 91.3% de los encuestados está en desacuerdo, un 7% de acuerdo u un 1.2% no sabe. El aprendizaje en la vejez es una herramienta que promueve acciones de despliegue personal que permite superar los desafíos que les plantea el acontecer de esta etapa y que posibilita poner a prueba sus capacidades (Yuni y Urbano, 2016).

Otro de los prejuicios más habituales es el dualismo pasividad-actividad. En cuanto a la afirmación **“las personas mayores son pasivas”** un 89% de los encuestados indica estar en desacuerdo, un 9.3% acuerda con esta afirmación y un 1.7% no sabe. Sobre la frase **“Las personas mayores no realizan actividad física”** un 91.9% de encuestados está en desacuerdo, un 7% se encuentra de acuerdo, y un 1.2% no sabe.

Resulta necesario ir más allá de las especulaciones obvias, y salir de los esquemas actividad-pasividad, salud-enfermedad. Iacub (2001) plantea que “romper el marco de lo esperable supone definir una nueva forma de actuar creativamente” (p.40). Esta idea hace alusión a que en nuestra sociedad hay mitos y prejuicios como los anteriormente nombrados, pero se observa como las nuevas generaciones van demostrando una capacidad de cambio que permite romper con los esquemas dualistas que marcan lo esperable.

En las encuestas encontramos que respecto a la afirmación **“La participación social de las personas mayores es amplia y enriquecedora”** 70.9% está de acuerdo, 22.7% en desacuerdo y 4.7% no sabe. Vale destacar que este porcentaje coincide con los resultados recabados en la encuesta realizada por el Observatorio Personas Mayores en el año 2016 sobre la percepción de la participación social que posee la población.

Reiteramos que, teniendo en cuenta el porcentaje que se encuentra en desacuerdo sobre esta afirmación, se podría apostar a la idea que circula sobre la “vejez exitosa”, la cual juega un doble papel, puede ser un ideal con éxito o fracaso, según se espere del sujeto activo o en actividad.

Iacub (2001) sostiene que aún existe el mito de que **“las personas mayores no pueden cambiar”**, siendo esto un prejuicio de que existe una rigidez a nivel del carácter y las actitudes, y de que ya no hay tiempo para realizar estos cambios o que no tienen sentido. En el caso de los encuestados encontramos que sobre la frase **“Las personas mayores son rígidas, estructuradas y resistentes al cambio”** un 64% está en desacuerdo, un 29.7% está de acuerdo y un 4.1% no sabe. Respecto a **“Las personas mayores son todas iguales”**, un 95.9% está en desacuerdo, un 3.5% de acuerdo y un 0.6% no sabe.

“Las personas mayores se comportan como niños”, esta es otra de las grandes frases que escuchamos tanto de jóvenes como de los propios mayores, sin embargo constituye otro de los estigmas presentes en nuestra sociedad. En el caso de los encuestados, un 82.6% se encuentra en desacuerdo, un 11.6% de acuerdo y un 3.5% no sabe.

Este falso saber se asocia por lo general a la creencia de que los mayores son frágiles, vulnerables y dependientes, pero de hecho si alguien se comportara como si fuese un chico, deberíamos pensar más bien en una patología o ver si no fue como un chico toda su vida o si los prejuicios sociales han influido demasiado sobre él (Iacub, 2001). Lejos está esto de ser algo propio de la etapa de la vejez.

Sobre la frase **“Es frecuente que las personas mayores formen nuevas parejas”** un 43% está de acuerdo, un 37% está en desacuerdo y un 16.9% no sabe.

Estos porcentajes cercanos el uno con el otro, permiten reflexionar sobre prejuicios y mitos que circulan en nuestra sociedad. El amor es válido y se vive con intensidad a cualquier edad. A pesar de que es claro que afectan algunos estereotipos, originando vergüenza, inhibición o pensar en la ridiculez de enamorarse a esa edad. Es esencial en estos tiempos deconstruir las connotaciones negativas de la vejez, que ellas no solo afectan a quienes son mayores hoy, sino también a quienes lo sean el día de mañana.

También encontramos hoy en día prejuicios sobre la no sexualidad de los mayores o bien la exacerbación de la misma. Esto se manifiesta a través de mitos como el del

anciano degenerado (“viejo verde”) o bien se escuchan chistes o comentarios que afirman que a esa edad ya no hay vida sexual. El deseo sexual aparece con el nacimiento y solo se va con la muerte, este se encuentra presente a cualquier edad (Iacub, 2001).

Encontramos que, en el caso de los entrevistados, la mayoría está en desacuerdo con estos saberes prejuiciosos. En la afirmación **“Las personas mayores no tienen actividad sexual”** un 85.5% está en desacuerdo y solo un 9.9% de acuerdo y un 3.5% no sabe.

Sobre la frase **“Casi ninguna persona mayor de 65 años realiza un trabajo tan bien como lo haría otra más joven”** un 86.6% está en desacuerdo, un 8.1% está de acuerdo y un 4.1% no sabe.

En 1999 la Organización Panamericana de la Salud (OPS), expone un estudio donde se mencionan mitos en relación a dicha temática. El primero consiste en creer que “los adultos mayores no tienen nada para aportar”, dando por sentado que en la vejez se produce una disminución de la capacidad funcional que dificulta el acceso a un empleo remunerado. Contra estas creencias, la OPS sostiene que la mayoría de los adultos mayores en el mundo, siguen desempeñándose en trabajos remunerados y no remunerados, constituyendo un importante aporte para la economía de cada comunidad.

Otro de los tópicos indagados es relaciones intergeneracionales, las cuales se definen como interacciones que se dan entre los miembros de distintas generaciones que conviven en un mismo tiempo. Respecto a **“Los intercambios de personas mayores con otras generaciones son recíprocos y positivos”** un 72.7.6% de los encuestados está de acuerdo, un 21.5 % desacuerda con esta afirmación y un 4.7 % no sabe. Sobre **“Las personas mayores se llevan mal con los jóvenes”** un 90% está en desacuerdo, un 3.5% indica estar de acuerdo y un 4.1% no sabe.

En las décadas de 70 y 80 surgía la Teoría del intercambio social, la cual explicaba que la razón por la cual hay una disminución en la interacción entre los viejos y los jóvenes, es porque los primeros tienen menos recursos para ofrecer en el intercambio social y por ello se dificulta el encuentro. Esta falsa creencia solo puede producir falta de integración en la comunidad, quita sentido a la vida, e incluso genera depresión y estrés en los mayores.

Sin embargo, hoy bien sabemos que las relaciones intergeneracionales aportan beneficios tanto para las personas mayores como para los jóvenes. Los efectos positivos de las relaciones intergeneracionales permiten la reconstrucción de redes sociales, se crea una sociedad más inclusiva y con menos estereotipos.

Sobre la frase **“Las personas mayores buscan la soledad”**, un 87.8% está en desacuerdo, un 4.7% está de acuerdo y un 5.2% no sabe. En cuanto a **“Las personas mayores tienden a desvincularse socialmente”** un 76.7% está en desacuerdo, un 16.9% de acuerdo, y un 4.1% no sabe. Las redes en la vejez no son invariablemente escasas e insuficientes, de hecho, durante esta etapa de la vida, es posible incorporar nuevos vínculos significativos. De hecho, no podemos identificar un tipo de red propio de las personas mayores debido a la heterogeneidad del proceso de envejecimiento lo cual permite pensar que el aumento de la edad en la vejez no determina inevitablemente la reducción e insuficiencia de la misma (Arias, C. 2009).

La última afirmación sobre la que se ha indagado en la presente encuesta es **“Las instituciones tienden a la inclusión de las personas mayores”**. Sobre esta, un 62.2% indica estar en desacuerdo, un 25% de acuerdo y un 11% de no sabe. Para la institución es beneficioso este porcentaje, ahora nos preguntamos, que consideran son acciones inclusivas. Puesto que, si bien nuestra universidad en su gestión enfatiza lugares para las personas mayores, y se visibilizan acciones, a razón que favorece la mirada seguramente de los participantes de esta encuesta, es necesario revisar en futuras encuestas sobre esta temática.

Por ultimo a modo de concluir les preguntamos **¿Harías alguna reflexión al respecto?** Las respuestas abarcan desde la demanda de no generalizar la etapa de la vejez, que se dejen de lado las connotaciones negativas sobre la vejez o los prejuicios a los que consideran que debemos dejar de llamarlos viejos o viejas, y que los estereotipos deben caducar.

Entender que viejo no es una mala palabra. Considero los adultos mayores algunos son más flexibles que otros con respecto participar de diferentes actividades y temáticas, creo que a los hombres les cuesta mucho más que a las mujeres. Considero que no debemos dejar de llamarlos viejos o viejas, ya que cambiándole el nombre estamos diciendo sutilmente que ser un viejo/a es malo. Hay que quitarle el sesgo malo que tiene la palabra. Que hay que cambiar los estereotipos sociales que se les imponen. Más allá

de los conocimientos que ya tengo que recibí de Psicología del desarrollo 3 me cuesta mucho "deconstruirme", por así decir, respecto de los prejuicios que tengo en cuanto a la vejez y los viejos. Sí, no todas las Personas mayores se dejan de auto abastecerse, no todas se deprimen, no todas pierden la cognición, hay mucha gente pasiva que aún se dedica a ayudar a los demás y hay otras que logran un título a avanzada edad, también se las incluye en la sociedad. No tanto, pero hay una tendencia.

Hay quienes piden que las instituciones y las políticas públicas revean sus postulados, principios, prioridades, valorizaciones. Así como remarcan la importancia de la educación para derribar prejuicios.

Las instituciones como el estado al ver que no están dentro del rango de personas productivas tienden a excluirlos de toda actividad social o propuestas, tendiendo a generarles la idea de "personas ya no útiles" o "incapaces" reforzando la posibilidad de depresión en los adultos mayores. Una posible reflexión que haría es que desde el lugar de cada uno debemos inculcar a las nuevas generaciones cuestiones relacionadas a la vejez, informar y nutrir con conocimientos, de modo tal que estos no vean a la vejez o a los viejos, como algo ajeno, algo que no les corresponde. Cuando en realidad, esta es parte de nuestro proceso de desarrollo, de modo tal que, si no se logra comprender que es una etapa más de nuestra vida, que en algún momento debemos transitar, sin poder aceptar esto se produce una dificultad para que se produzca un reconocimiento mutuo con un otro. Las personas mayores merecen un buen trato, el cariño de su familia; hay muchos abuelos que son depositados en geriátricos y olvidados por su familia.}

Quienes reflexionaron sobre las definiciones, las características, pensando en que se liga la vejez a la muerte, o lo improductivo, y conlleva a la falta de compromiso y responsabilidad de todos los actores sociales, que frente a su posición y/o rol social no habilitan espacios productivos, interactivos; sobre inclusión y articulación con diferentes generaciones. Pero cabe destacar que una respuesta nos interpelo referido a lo que consideran que son las gestiones inclusivas, a razón es que nos preguntamos anteriormente que consideran que son las acciones inclusivas.

Ojalá deje de haber políticas de inclusión de la vejez y se considere como una etapa más de la vida. Someter al viejo a la humillación de diferenciarlo de las demás personas, me parece horrible. (Separarlo como grupo, darle prioridades, etc).

Hubo reflexiones tales como: “No quiero ser una persona mayor.” Me atemoriza la vejez”. O las que criticaron la encuesta, que consideramos que nos permiten también repensar porqué y en base a qué la crítica como constructiva o delatora “Toda encuesta social es antimetodológica y parcial. El mundo de la vida no cabe en una encuesta” ...” Me gustaría hacer una reflexión en relación a la encuesta recién realizada; las opciones son muy extremas, la vejez es la etapa en donde más variedad hay en relación a como uno llega. Las opciones son encastilladoras y no dejan una opción intermedia. La vejez es diferencial y única”.

Muchas de las respuestas en este último apartado, reflexionaron sobre el contexto, la necesidad de crear nuevos espacios, de comunicarse más con las personas mayores para así habilitar encuentros de interés, la imperiosa acción de que las generaciones sean parte activa. Otras rescataron sus vivencias, sea en su vida personal o como estudiantes frente a trabajos que los acercaron a participar en lugares para adultos mayores.

Las reflexiones en su mayoría nos invitan a seguir planteando encuestas que generen inquietudes, que movilicen, que cuestionen, que deconstruyan a los que participan. Y que a su vez nos permita como equipo arribar a datos exploratorios que enriquezcan nuestros objetivos.

Co-directora: Mtr. Lic. Prof. Celia Estela Giusti

Lic. Paula Hintermeister – Agustina Kloster.

Referencias Bibliográficas

Arias, C. (2009), “La red de apoyo social en la vejez. Aportes para su evaluación”, Revista de Psicología da IMED, Brasil.

C. J. Rice, L. Carstensen, C. E. Löckenhoff, (2002). En busca de independencia y productividad: cómo influyen las culturas occidentales en las explicaciones individuales y científicas del envejecimiento. Revista latinoamericana de psicología, Vol. 34, Nº 1-2,

Iacub, Ricardo (2001) Proyectar la vida, el desafío de los mayores. Ed. Manantial. Buenos Aires.

Iacub, Ricardo (2011) Identidad y envejecimiento. Ed. Paidós. Buenos Aires.

INADI, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Discriminación por edad, vejez, estereotipos y prejuicios. Buenos Aires.

Jaskilevich, Judith y Badalucco Paula (2012) “Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional. Módulo 12”. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y Ministerio de Desarrollo Social.

Korovsky, E, Karp, D (1997) Psicogerontología Psicosomática Psicoanalítica de la vejez. Editorial Roca Viva Montevideo.

Organización Panamericana de la Salud, (1999), El envejecimiento. Cómo superar mitos. Año Internacional de las personas de edad. OPS, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.

Yuni, J. y Urbano, C. (2016), “Envejecer Aprendiendo. Claves para un envejecimiento activo”, Editorial Brujas, Argentina.